

Corredor de Conservación Vilcabamba–Amboró (Perú-Bolivia)

El Corredor de Conservación Vilcabamba-Amboró (CCVA) es una estrategia de conservación de uno de los lugares biológica, ecológica y culturalmente más diversos del planeta, que busca la articulación de sus áreas protegidas a esquemas integrales de gestión del territorio.

Forma parte del Hotspot Andes Tropicales, abarca 30 millones de hectáreas -desde la cordillera Vilcabamba en Perú hasta el parque nacional Amboró en Bolivia- conformando una cadena de 19 áreas protegidas, que contribuyen a la supervivencia de miles de especies y a la protección de bosques montañosos y llanuras tropicales mejor conservados en todo el mundo.

Es promovido por los gobiernos de Bolivia y Perú y tiene el apoyo de instituciones de la sociedad civil, pueblos indígenas, organizaciones no gubernamentales y la cooperación internacional; cuyo trabajo sinérgico es un elemento clave para su consolidación y conectividad.

Objetivos del CCVA

- Conservar la biodiversidad y promover la conectividad entre ecosistemas claves y áreas protegidas.
- Integrar la gestión de las áreas protegidas con su entorno socioeconómico y político.
- Crear oportunidades para proyectos de conservación y desarrollo.
- Promover la integración binacional en ciertas regiones transfronterizas.
- Promover actividades económicas que beneficien a las poblaciones locales y mantengan armonía con el medio ambiente.
- Fortalecer las capacidades locales para la gestión sostenible del Corredor.

Importancia Biológica y Cultural

El CCVA protege grandes extensiones de territorio virgen, predominantemente de selva tropical. Los hábitat representados en él son el bosque húmedo del suroeste amazónico, yungas y bosque montañoso; también existen partes de llanura tropical, áreas altoandinas y bosques secos.

El CCVA cumple un rol fundamental en la regulación de ecosistemas a nivel regional ya que incluye áreas con alta densidad de lluvia, las nacientes de la cuenca del Amazonas y otras cuencas que regulan las inundaciones temporales.

Es hogar de muchas culturas indígenas; el sector peruano alberga a más de 7 familias lingüísticas, entre ellas Arawak, Aymará, Quechua, Pano, Harakmbut, Takana, Arawa, y engloba a más de 20 diferentes grupos étnicos. En el sector boliviano, viven en el CCVA 15 diferentes grupos étnicos, entre ellos, los Tacana, Esse Eja, Araona, Leco, Mosekene, T'simane, Aymara, Quechua, Yaracaré y Guarayos.

Restos arqueológicos de suma importancia como la ciudadela inca de Machu Picchu también son parte del Corredor.

Además, el CCVA da refugio a numerosas especies de animales y plantas endémicas, y protege especies que se encuentran en peligro de extinción y en situación crítica como el oso de anteojos, el águila arpía, la caoba y el cedro.

Récord de especies

- Más de 90 especies de orquídeas en Machu Picchu.
- 1.200 especies de mariposas en Tambopata.

- Más de 1.000 especies de aves en el Manu.
- 123 especies de murciélagos en Vilcabamba.
- Más de 5.000 especies de plantas en Madidi (la mayor diversidad del continente).
- 5% de todas las orquídeas conocidas del mundo se albergan en Amboró.
- 900 especies de pájaros en Madidi .

Características socioeconómicas

- Baja densidad poblacional (hasta 4 hab/km²).
- Altos niveles de pobreza y bajos índices de desarrollo humano.
- Gran presión por migración desde la montaña hacia la selva.
- Agricultura de subsistencia en su mayoría, aunque existen importantes centros agroindustriales (soya). Café y cacao son parte de una agricultura perenne más organizada.
- Extracción y venta de recursos naturales sin transformación, generan ingresos fluctuantes.
- Turismo, actividad importante, en crecimiento durante los últimos 10 años.
- Alta concentración de concesiones mineras, hidrocarburíferas y forestales.

Amenazas a la conservación de la biodiversidad en el CCVA

Existen varias actividades que podrían tener impactos negativos para la conservación de ecosistemas dentro del CCVA. Entre ellas tenemos:

- Crecimiento de una agricultura no sostenible, con prácticas inadecuadas de uso de recursos naturales.
- Insuficiente participación local en el manejo de áreas protegidas y de recursos naturales.
- Débiles estructuras de gobernanza, políticas inadecuadas y falta de ciudadanía.
- Crecimiento de la población y colonización no planificada.
- Desarrollo de infraestructura (hidroeléctricas, represas, caminos) sin planificación necesaria ni valoración de los recursos naturales.
- Extracción minera e hidrocarburífera, sin estudios de impacto ambiental, que promueven la colonización, contaminan las aguas y afectan la conectividad a lo largo de gasoductos.

Logros obtenidos en el CCVA

Con el establecimiento permanente de alianzas estratégicas y el fortalecimiento de instituciones y asociaciones locales comprometidas con la conservación, en los últimos 5 años, Conservación Internacional y sus socios locales y regionales han avanzado en la consolidación y la conectividad del Corredor de Conservación Vilcabamba – Amboró. Entre los logros obtenidos a la fecha están:

- A nivel binacional, se han diseñado participativamente y están siendo ejecutadas la **Estrategia para la Implementación del Corredor**, la **Estrategia de Conservación del Complejo Tambopata – Madidi** y la **Estrategia de Comunicación**.
- **Consolidación del MAP:** Madre de Dios, Acre y Pando (MAP), son los departamentos trifronterizos de Perú, Brasil y Bolivia respectivamente, cuyas instituciones académicas, gubernamentales, no gubernamentales y de base se han organizado para analizar y solucionar temas comunes.
- **Creación de nuevas áreas protegidas** de carácter nacional, regional y municipal (en Perú: Parque Nacional Otishi, Reserva Comunal Machiguenga, Reserva Comunal Ashaninka y el Santuario Nacional Megantoni), así como áreas de conservación privadas y el reconocimiento de la Reserva Indígena Nahua-Kugapakori.
- **Fortalecimiento de la gestión de las áreas protegidas existentes**, a través de la creación o mejoramiento de **comités de gestión** (Madidi, Apolobamba y Pílon Lajas – en Bolivia – y Otishi y Bahuaja Sonene –en Perú) y de la elaboración de **planes de manejo** (en Pílon Lajas – incluyendo la

visión indígena Tsimane-Mosetén y Tacana -, en Apolobamba, en Madidi, en Tambopata – para manejo de vida silvestre- y en Bahuaja Sonene).

- **Elaboración de planes municipales de ordenamiento territorial** que incluyen una visión de conservación y desarrollo sostenible de manera participativa y consensuada en Ixiamas, Apolo, San Buenaventura y Rurrenabaque, Bolivia.
- **Investigación y monitoreo de la biodiversidad** en la Estación Biológica La Nube en el río Távara, Parque Nacional Bahuaja Sonene y en El Tigre, dentro del Parque Madidi.
- **Promoción del uso sostenible de los recursos naturales** y el desarrollo de alternativas productivas sostenibles. Destacan en Perú los proyectos de **café orgánico bajo sombra** en Alto Tambopata y de **conservación de castaños**, proyectos de **sistemas agroforestales** para rehabilitar tierras degradadas por la agricultura de tumba y quema y por la ganadería extensiva; proyectos de desarrollo de **productos forestales sostenibles** como ser tableros de fibrocemento, néctares de frutos amazónicos y aceite de unguurahui.
En Bolivia, destacan el desarrollo de **productos forestales no maderables** como leche y aceite de majo, y **emprendimientos de ecoturismo indígena** con la creación y consolidación de empresas comunitarias de ecoturismo: Chalalán y San Miguel del Bala (Madidi), Mapajo y Turismo Ecológico y Social (Pilón Lajas), Kausay Wasy (Carrasco) y Urpuma (Cotapata).
- **Conservación de especies** como la caoba, en Perú, y las parabas frente roja y barba azul y la vicuña en Bolivia, a través de la protección de habitats o de la búsqueda de cambio de actitudes en la población.
- **Desarrollo de mejores estándares ambientales y sociales para megaproyectos**, como en el caso de Camisea (Perú), para el cual se ha creado el Fondo Camisea, orientado a repartir los recursos de las regalías a las poblaciones locales y se está impulsando un sistema de monitoreo y evaluación ambiental independiente para prevenir y mitigar el impacto de su actividad gasífera.
Asimismo, en el caso de la Carretera Interoceánica Sur (IOS), junto a un grupo organizado de la sociedad civil, CI está propiciando el diálogo y la coordinación entre los diferentes actores para garantizar los mejores estándares ambientales en su construcción, cooperar en el monitoreo de los impactos indirectos y propiciar el desarrollo de actividades sostenibles a lo largo de la carretera y sus áreas de influencia.